



Javier Ignacio Muñoz. I PREMIO AL TALENTO NOVEL

“Mi futuro inmediato está fuera de España, no sé si en la academia o en la industria”

El joven investigador predoctoral de la Universidad de Salamanca se ha alzado con el galardón de la Universidad Francisco de Vitoria y la farmacéutica Merck por el avance que supone su trabajo sobre la mastocitosis sistémica

R.D.L.
El próximo día 4 de noviembre, Javier Ignacio Muñoz González, natural de Tenerife, aunque afincado desde niño en Salamanca donde ha estudiado Farmacia, recibirá el I Premio al Talento Novel convocado por la Universidad Francisco de Vitoria y la farmacéutica Merck. Su trabajo sobre la mastocitosis sistémica, bajo la dirección de Alberto Orfao y Andrés García-Montero, ha sido considerado la mejor publicación en inmunología clínica.

–Ha sido premiado por un estudio de la mastocitosis sistémica, ¿en qué consiste su trabajo?

–Pertenezco a un grupo de investigación que trabaja en una enfermedad que se llama mastocitosis sistémica, una enfermedad rara que es muy heterogénea. La mayoría de pacientes tienen un curso totalmente benigno, solo tienen sintomatología relacionada con la liberación del mastocito como picor y diarrea, pero hay casos graves.

–¿Es una enfermedad de la piel?

–Es una enfermedad que se puede ver desde tres puntos de vista. Muchos pacientes tienen manchas en la piel, lesiones cutáneas; otros tienen que ir al servicio de Alergología porque tienen una anafilaxia, que es una reacción alérgica muy severa que puede causar la muerte; y también es una enfermedad a tratar desde el punto de vista hematológico cuando los pacientes tienen una forma peligrosa de mastocitosis. Es decir, la gran mayoría de pacientes de mastocitosis tienen una vida normal y mueren



El joven galardonado Javier Ignacio Muñoz González.

“Una de las cosas positivas de este premio es que damos visibilidad a los pacientes de mastocitosis porque es una enfermedad rara muy desconocida”

“Hemos diseñado un panel que nos permite, según el parámetro alterado que tenga el paciente, estratificarlo en función de si tiene riesgo de progresar a formas peligrosas o no”

de otra cosa, pero hay un 5-10% de esos pacientes que tienen una transformación maligna, lo que llamamos formas avanzadas de mastocitosis y ahí sí la vida del paciente corre riesgo.

–¿Cuál ha sido su avance?

–Lo que nosotros hemos hecho es diseñar, mediante una serie de parámetros clínicos, moleculares y biológicos, un panel que nos permite, en función del parámetro alterado que tenga, estratificar a los pacientes en función de si tienen riesgo de progresar a esas formas peligrosas o si no van a progresar nunca. Es importante para dejar tranquilo a los pacientes, pero también si es el caso contrario, si hay alto riesgo de transformación maligna, servirá a los clínicos para seguir de una forma más estrecha a los pacientes y empezar a aplicarles tratamientos desde el primer día para intentar ralentizar la transformación maligna de la enfermedad.

–Esa transformación maligna ¿es un tipo de cáncer?

–Sí, esas formas avanzadas de mastocitosis son tumores hematológicos como la leucemia de mastocitos o la mastocitosis sistémica agresiva.

–Decía que es una enfermedad rara, ¿cuál es la prevalencia?

–En España debe haber 4.000 o 5.000 afectados de mastocitosis. Una de las cosas positivas de este premio es que damos visibilidad a estos pacientes porque es una enfermedad desconocida. También es muy positivo hacerla visible entre los clínicos para que puedan mandar a los pacientes al centro de referencia que está

en Toledo.

–¿Hasta ahora no existía un mecanismo que permitiera hacer una previsión del pronóstico del paciente?

–Se habían descubierto algunos parámetros que podían estratificar a los pacientes, pero lo que nosotros hemos hecho es analizar todos los parámetros que se utilizan y ver cuáles realmente tienen importancia y hemos hecho un algoritmo pronóstico que permitirá hacerlo.

–¿Cuál es su situación laboral en este momento?

–Ahora mismo soy becario predoctoral, leeré la tesis el día 27 de noviembre, así que trabajo en el centro del cáncer, pero a la vez soy parte de la Facultad de Medicina, del IBSAL y del CIBERONC.

–¿Y después de leer la tesis, cuáles son sus planes de futuro?

–Me estoy pensando si quiero continuar como investigador posdoctoral en academia o hacer una carrera en la industria farmacéutica.

–El premio que va a recibir lo promueve una farmacéutica así que le abre puertas en la industria ¿no?

–Sí, siempre hacer contactos es importante. Una cosa que tengo clara es que mi futuro inmediato tiene que estar fuera de España. Tal y como está montado el sistema, tengo que salir fuera para poder optar luego a becas de estabilización. En este ámbito, todos tenemos que formarnos fuera, lo que no sé si lo voy a hacer con un contrato posdoctoral o en la industria farmacéutica.